

MEMORIAL, Y LICENCIA DEL REY
23
22 Predicador Conventual del Conuento de san Francisco de Madrid, presenta ante los señores del Supremo, y Real Consejo de Castilla: En que prueua, como los Religiosos, y su Orden de san Francisco, son essentos, y libres de pagar todo genero de sissas, millones, y demas tributos.

Contra los arrendadores de Millones, y el Procurador General de estos Reynos.

LA pretension que Diego Rodriguez de Acofta, por si, y por los demas arrendadores de las sissas y millones desta villa de Madrid, y con ellos el Procurador General de estos Reynos de Castilla, tienen contra la Orden de mi Padre san Francisco, es decir, que por el Reyno se les ha dado ordenes, y recudimiéto generales para cobrar los dichos millones de todo genero de personas Eclesiasticas, Comunidades, y Conuentos, sin referuar a ninguno por essento que sea, y que en esta conformidad su Magestad ganò Breue de su Santidad, para poderlo hazer. Sobre lo qual yo por este Conuento de S. Francisco, y los demas, nõbre por Iuez Conseruador a don Pedro Testay Capellá de su Magestad, Abad que oy es de S. Maria de la Gala de Napoles; para que amparasse, y defendiessè mi Orden, en el derecho de no deuer pagar los dichos millones: y procediendo el dicho Iuez Conseruador contra los arrendadores con censuras, juntamente acudi al Reyno, pretendiendo no deuer pagar mi Orden los dichos millones. Lo vno, porque por su estrecha pobreza no tiene de que. Lo otro, porque en el Breue que dio su Santidad a instancia de su Magestad, para q̄ el Estado Eclesiastico, y todas las Religiones pagassen los dichos millones, y donatiuo, su Santidad excluye todo genero de limosnas, diziendo; que de lo que es de limosna no se deua pagar, ni se cobrè tributos, ni millones. Lo otro, porque desde la primera imposicion de los millones, siẽpre este Conuento de S. Fráncisco de Madrid, y los demas dela misma Orden han sido libres y essentos de la paga de millones. Remitio el Reyno esto a la Iunta de millones desta Corte, para que hiziesse aueriguacion si los Conuentos de la Orden de S. Francisco desta Villa, auian pagado millones en algun tiempo. En cuya conformidad, dõ Nuño de Muxica Corregidor, y el Marques de Cufano, Comisarios de la Iunta de millones desta Corte, mandaron hazer informacion cõ citacion de la parte de Diego Rodriguez de Acofta, por su auto en 21. de Enero de 1633.

Hizose la informacion con citacion de las partes, y desde 22. de Enero de 633. hasta 25. del dicho mes, se examinaron siete testigos, donde el vno dellos que es Francisco de Vega, Administrador que fue de los millones por Miguel de Soto, dize, que desde el año de 601. que se impusieron los millones, tuuo la Administracion dellos en la Puerta de Toledo, por Miguel de Soto arrendador dellos, y q̄ jamas lleuò derechos a los frayles, y Conuentos de S. Francisco por los bastimentos que para ellos entrauan. Lo vno, porque sabe, que por ser pobres no tienen de que pagar. Lo otro, porque en el Breue q̄ su Santidad concedio a su Magestad, para que el Estado Eclesiastico pagasse, excluye las cosas de limosna, y ansi aunque siempre cobrò de las demas Religiones jamas cobrò de los Conuentos de S. Francisco, porque sabe que en todo viuen de limosna, y

zen, y contestan con este testigo, Iuan de Escobedo, Iuan de Vega, Iuan de Salazar, y Santiago de Onate, arrédadores de los millones de azeyte, vino, carnes, y demas mantenimientos, y Alonso de Leon, y Diego de Soria, administradores de dichos millones; cuyo auto de la Junta de millones, y la dicha informacion está en el pleyto de Conseruaturia, desde el fol. 30. hasta fol. 36.

Auto 1.
Iuezes, fu
Ilustrisí-
ma, señor
D. Fernan
do Fariñas
señor don
Francisco
de Tejada
señor D. Pe
dro Mar-
molejo, se
ñor Ioseph
Góçalez.

Lleuofe esta causa cõ la dicha informacion al Real Consejo, y vistos los meritos della con las palabras del Breue de su Santidad. En 23. de Diziembre de 1633. años, proueyeron los señores del Supremo, y Real Consejo de Castilla, vn auto en que dixeron, que el Iuez Conseruador no hazia fuerça en conocer y proceder en esta causa contra los arrendadores, y ansí se la remitieron, está a fol. 37.

Y tratandose este mismo pleyto entre Francisco Gomez arrendador de los millones de la Ciudad de Siguença con el Conuento de S. Francisco de la dicha Ciudad, procediendõ el dicho don Pedro Testay Iuez Conseruador, contra el dicho arrendador, truxo la causa por via de fuerça al Real Consejo. Y en 5. de Octubre de 1634. vista esta causa por los señores del dicho Consejo, dixeron: que el dicho Iuez Cõseruador no hazia fuerça en conocer, y proceder, y ansí se lo remitieron.

Auto 2.
Iuezes, fu
Ilustrisí-
ma, señor
D. Fernan
do Fariñas
señor don
Pedro Mar-
mole; o, se
ñor D. A-
lõso de la
Carrera, se
ñor D. An-
tonio Chu-
nacero.

Con lo qual la Orden de S. Francisco tiene esta causa executoriada para todo genero de tributos, pues la misma razõ, y derecho tiene para qualquier otra demanda que se le ponga en razon de sissas, o millones. Oy estan puestas dõs demandas cõtra los Conuentos de la dicha Orden de mi P. S. Francisco de esta villa de Madrid. La vna es, por parte de Iuan de Vbaldia Regidor de dicha villa, Administrador que es de la sissa de los nueue maravedis por cada arroba de vino por la dicha Villa, para la satisfacion de la paga de los dos millones y medio vltimos, que el Reyno ha concedido a su Magestad, y la razon que da para auer de cobrar el dicho millon de los Conuentos de mi Orden, no es otra que dezir, que en la cedula que sobre esto tiene despachada, su Magestad mãda, que se cobre de todo genero de personas Eclesiasticas, sin excepcion de personas, y q̃ en la dicha cedula dize su Magestad q̃ aunq̃ no tiene Breue, ya ha embiado a su Santidad a pedirle, y en fe de que le concedera, manda fe cobre del Estado Eclesiastico: todo lo qual tendra su fuerça en orden a los Clerigos, y demas Religiones, mas no para poderse cobrar de la Orden de S. Frãcisco; porque si des de el año de 601. que se començaron a imponer estos millones sobre los mantenimientos, para poderse cobrar del Estado Eclesiastico, siempre ha ido continuando su Santidad a instancia de su Magestad, el conceder Breues, y en todos estos Breues siempre ha declarado, no auerfe de entender con las cosas que son de limosna; y por viuir la Ordẽ de S. Francisco en todo, y por todo de limosna, siempre ha sido essenta: porque aora se le ha de querer obligar a que pague, no auiendo razon alguna nueva, ni facultad especial para que los frayles de S. Frãcisco deuan pagar: La otra demanda es de Diego de Magadan, arrédador de la sissa del vino que se impuso en esta Corte, para el gasto de la cerda q̃ se hizo para guarda de la peste: el qual dize, que esta sissa la deue pagar la Orden de S. Francisco, y todos los Religiosos de sus Conuẽtos, porque esta sissa se impuso para vn beneficio comun a todos, que mira a las personas inmediatamente, y no remote, pues se guardan las personas del contagio de la peste, y que esta sissa es de diuerso genero que las demas, &c.

A lo qual respondo, que quando huiera Breue de su Santidad para ello, era necesario que hablasse singularmẽte de los frayles de S. Francisco, y de su Orden, para poderlo cobrar dellos, que el no deuer los dichos frayles pagar sissas y millones, no esta de parte de q̃ las sissas, y tributos sean desta, o aquella calidad,

suma pobreza que no sea encauazada de poder pagar ningun genero de tributo.

Lo primero y principal, porque ningunos de los bienes y limosnas que ay en la Religion son de los dichos frayles, sino del Pontifice y su santa Sede Apostolica, que sobre las dichas limosnas no adquieren los dichos Religiosos dominio, ni derecho alguno, esse dominio y derecho es solo del Pontifice, que a los frayles solo les concede el uso simple de las limosnas para el socorro de sus necesidades, como por palabras expresas lo dicen Nicolao Tercero, y Clemente Quinto, en la exposicion de nuestra regla; las palabras de Nicolao Tercero son estas.

Ad hac cum fratres ipsi, nihil sibi in speciali sequirere, vel eorum Ordini possint, etiam in communi, & cum aliquid propter Deum ipsis offertur, conceditur, vel donatur ea (si se- cus non exprimat) offerentis, concedentis, vel donantis, verisimiliter creatur fuisse in- tentio, ut rem huiusmodi oblatam, concessam, vel donatam, perfecte concedat, dnet & esse- rat, ad se abdicet, ac in alios transferre cupiat propter Deum; nec sit persona in quam loco Dei congruentius huiusmodi rei dominium transferatur, quam Sede praefata, vel perso- na Romani Pontificis, Christi Vicarij, qui Pa-ter est omnium, & Fratrum Minoru- ni- bilominus specialis; Ne talium rerum sub incerto videatur esse dominium, cum Patri Fi- lius, suum modo, seruus domina, & Monachus Monasterio, res sibi oblatas, concessas, vel donatas acquirant: omnium utensilium, & librorum, ac eorum mobilium, praesentiu- & futuroru-, que & quorum usum (facti scilicet) Ordini, vel fratribus ipsis, licet habere, pro- prietatem, & dominium (quod etiam faelicis recordationis Innocentius Papa Quartus praedeceffor noster fecisse dignoscitur) in nos, & Romanam Ecclesiam, Apostolica autho- ritate recipimus, & ad nos & ipsam Ecclesiam plenè & liberè pertinere. hac praesenti constitutione in perpetuum valitura sancimus. Y Clemente Quinto explicando esta misma regla, dice assi.

Nicolaus.
Decretal.
6 de ver-
bor. signi-
Exijt: Cui
competat
dominiu-
fratribus
concessa-
rum, at. 3.

Proinde cum vir sanctus paupertatis praemisse in regula modum exprimens, dixerit in eadè Fratres nihil sibi approprient, nec domum, nec locum, nec aliquam rem, sed tam- quam peregrini, & aduenae in hoc seculo, in paupertate, & humilitate domino famulan- tes, vadant pro Eleemosyna confidenter. Sicque declaratum extitit, per nonnullos praede- cessores nostros Romanos Pontifices, hanc ex appropriatione intelligi debere, tam in spe- ciali, quam etiam in communi. Propter quod, & rerum omniu- concessarum, oblatarum, & donatarum fratribus (quas & quarum usum facti scilicet, Ordini, vel ipsis fratri- bus, licet habere) proprietatem & dominium, in se, & Romanam Ecclesiam receperunt, dimisso ipsis fratribus in eis, tantummodo usu facti simplicis.

Clem. V.
Clemetin.
de verbor.
sign. c. exi-
ut, de ex-
propria-
tione fra-
trum, c. 5.

Siendo esto assi, como es posible que los frayles de mi Orden puedan pagar ningun genero de tributos: pues el pagar yo alguna deuda ha de ser de bienes pro- pios, no de bienes agenos, que esso seria ser yo ladrón, y calificado propietario, haziendo propio lo que es ageno, y pues el dominio de todos los bienes y limos- nas desta Orden, es de la Sede Apostolica, y del Romano Pontifice, si yo pa- gasse dellos algun tributo, seria pagarle de los bienes del Pontifice, y assi de aqui se coligen dos conclusiones evidentes, y infalibles, para prueva del derecho de mi Orden.

La primera conclusion es, que cada y quando que su Santidad concediere a su Magestad (Dios le guarde) Breue para que el Estado Ecclesiastico contribuya al- gun donatiuo, o pague derechos de millones y tributos, no basta q̄ en el Breue se diga por palabras generales, que cōtribuyan todo genero de personas Ecclesiasti- cas, y todo genero de Religiosos, aunque sea essentos por qualesquier privilegios para que por esto sea visto comprehender a los Religiosos de mi Orden, q̄ para esto es necessario que su Santidad hable con palabras expresas, y singulares de los Religiosos de san Francisco, y de su Orden; y de otra suerte, no es visto ser comprehendidos en los Breues.

Concl. 1.

Prueuo esta conclusion con las palabras de la Bula conseruatoria de la Santi- dad de Sixto Quarto, que está en el Bulario de fr Manuel Rodriguez, fol. 3. 2. 8. (y su original en el Archivo de S. Francisco de Salamanca, donde en el f. 39. dize assi:

Prueua.

cumque bona dictorum fratrum; & quoscumque decimas, etiã quas vulgus papeles appellat; & Apostolica Sedes pro Christiana fidei defensione, & alijs imminentibus per seipse necessitatibus inducit, & quecumque alia onera, motu & scientia predictis extendimus; decernentes ipsos fratres Minores, etiam per quoscumque exemptos, & mendicantes solai mandarentur, cum quibusvis derogatorijs, & fortioribus clausulis, ad illarũ solutionem non teneri; & in illorum solutione cessando; censuras & penas aliquas non incurrere, nisi presentibus (non per generales, & alias clausulas, specialem mentionem importantes) sed alias sit derogatum specificè earum, de verbo ad verbum inserto tenore.

Y Alexandro Quarto, en vna Bula que està en el libro llamado Monumenta Ordinum en la segunda impresiõn, fol. 260. concessiõn b 56. que la trae, fr. M. R. en las questiones regul. 2. tom. q. 65. art. 2. dize assi: Decernimus, et imponentes fratribus Minoribus, angarias, vel alias impositiones, seu exactiones, aut alia similia, sint ipso facti & excommunicati, & quod si contumaces fuerint, non desistendo ab huiusmodi, à solo Papa valeant absolui. De donde con euidẽcia se conoce de las palabras de Sixto Quarto, que aunque la Sede Apostolica dè sus letras concediendo a su Magestad facultad, para que el Estado Eclesiastico sin excepciõn de personas contribuya, ò pague algun tributo, no bastan las palabras generales, por mas extensivas q̃ sean, sino que es necesario hable singular, y específicamẽte de la Orden de S. Francisco, para que se le pueda apremiar a pagar tributos. Y en las palabras de la Bula de Alexandro Quarto, se ve como son ipso facto descomulgados los que impusiere gabelas, ò tributos a la dicha Orden, ò molestarẽ a sus frayles a pagarlos, y si requeridos los luezes para que no hagan molestia a los dichos frayles de la Orden de S. Francisco, toda via fueren contumazes, y rebeldes, la absoluciõn de la descomunion queda ipso facto referuada a su Santidad, para no poder ser absueltos por otro luez.

La segunda conclusiõn, que euidentemente se colige de las Bulas de Nicolao Concl. 2. Tercero, y Clemente Quinto, sobre la exposiciõn de nuestra regla es, que los frayles de mi Padre S. Francisco, de tal suerte son essentos y libres, y aun incapazes de poder pagar tributos, y esto *Iure diuino*, por el alto, y estrecho voto solemne que tienen hecho de pobreza en comũ, y en particular: que si su Santidad diessẽ Breue especial para que la dicha Orden pagasse algun tributo, era fuerza que dixesse, que los Prelados de dicha Orden la diessẽ a los Sindicos, Mayordomos, Economos de su Santidad, para que de las limosnas que estan en su poder, que son de la Sede Apostolica mientras no se consumen en las necesidades de dichos frayles pagassen el tributo; y en tal caso el Pontifice es quien pagaria esse tributo de los bienes de la Sede Apostolica, no la Orden de S. Francisco, que como nada tiene, nada deve. Y assi querernos apremiar à que pagemos tributos, aunque sean para necesidades de guerras, defensa de la Fè, y guarda de peste, es hazernos ladrones apremiandonos a que pagemos dello que no es nuestro, y hazernos publicos propietarios, y trasgresores de la regla, haziendonos señores de hacienda y bienes, siendo incapazes del dominio de todas las cosas desta vida, quando en ellas no tenemos sino el vfo simple para el socorro de nuestras necesidades. Y assi el Consejo se ha de seruir de declarar por tercer auto, ser libres los Conuentos de la Orden de S. Francisco, de la paga de todo genero de tributos: mandando a Iuan de Vbaldia, Administrador de los millones por esta Villa; y a Diego de Magadan, y demas Administradores de millones, no hagan vexacion a los que traen los bastimentos para los Conuentos de dicha Orden sino que les dexen passar, como se ha hecho hasta aqui, pues los dichos Conuentos no deuen tributo de ningun genero de millones.

J. de P. 1644